

# HOREB EKUMENE

Hermano Charles-André Poissonnier,  
el hombre de las manos de la luz

Franciscanos entre los nómadas

La gestación subrogada o el mercado  
de la procreación

Señor: Haz que la senda de la vida la  
recorramos con amor y, a cada paso  
del camino, levantemos el corazón.

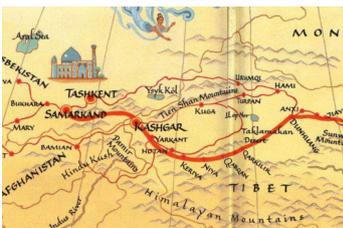
# EN ESTE NÚMERO



Familia Espiritual

**04** Hermano Charles-André Poissonnier,  
el hombre de las manos de la luz

Por *Laurent Touchagues*



Diálogo Interreligioso

**07** Franciscanos entre los nómadas

Por *Laura Fracasso*



Bioética

**11** La gestación subrogada o el mercado  
de la procreación

Por *M<sup>a</sup> Teresa Compte Grau*



Oración

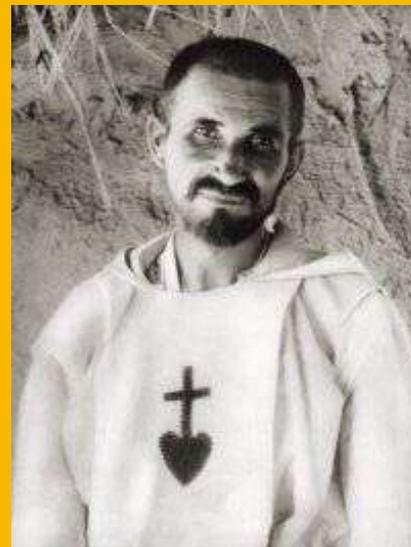
**17** Señor: haz que la senda de la vida la  
recorramos con amor y, a cada paso del  
camino, levantemos el corazón.

Por *Anónimo*



Libros

**19** La opción misionera renovará  
la Iglesia Por *J.L. Vázquez Borau*



TEXTOS DE CARLOS DE FOUCAULD, Pág. 22  
DESDE LA ERMITA, Por Emili Boils, Pág. 26

.....  
REVISTA HOREB EKUMENE

ISSN 2605 - 3691 - Noviembre 2019- Año II - No 14  
Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld  
Director: J.L. Nava | Director Adjunto: Pablo Martínez  
Consejo de Redacción: Francisco Martínez, Miguel Ángel  
Delfino, Fernando Rubén Ocampo Ferreres, Germán  
Calderón Calderón, Valentí Vázquez.

.....  
La Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld y la  
dirección de la revista no asumen necesariamente las  
opiniones y puntos de vista expresados en los artículos  
y noticias publicadas.

Fotografías: Salvo otra indicación, las fotografías son de  
reproducción libre y están obtenidas del banco de  
imágenes PIXABAY.

Los artículos son de libre reproducción, citando la  
procedencia.

Publicación gratuita. Valladolid (España)

<https://issuu.com/horeb.ecumene>

Imagen portada: Sahara. J.L. Nava

**NOTA DE LA REDACCIÓN**

Colaboraciones: HOREB EKUMENE agradece  
el envío de artículos, noticias, comentarios,...

Email de Redacción:  
[horeb.ecumene@outlook.com](mailto:horeb.ecumene@outlook.com)



La Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld  
os invita a participar gratuitamente en las  
VII Jornadas de desierto on line

**“Espiritualidad evangélica con Carlos  
de Foucauld”**

Dirigidas por J. L. Vázquez Borau

Fechas: 18 al 24 de noviembre

Inscripción: [foucauld.horeb@gmail.com](mailto:foucauld.horeb@gmail.com)

LECTURA RECOMENDADA PARA ESTAS JORNADAS

**"Charles de Foucauld: Encontrar a Dios en el desierto"**  
de J.L.Vázquez Borau, Editorial Digital Reasons (Novedad  
editorial). Disponible a partir de octubre de 2019.

Pedidos: [info@digitalreasons.es](mailto:info@digitalreasons.es)

# FAMILIA ESPIRITUAL

En Marruecos: otro discípulo de Carlos de Foucauld

## Hermano Charles-André Poissonnier, el hombre de las manos de la luz

Laurent Touchagues



*Aquí hay otro hombre de Dios que dedicó su vida a Marruecos, bajo la inspiración de San Francisco y Charles de Foucauld.*

André Poissonnier nació en 1897 en Roubaix en una gran familia cristiana. Es el sexto de ocho hijos, incluido un sacerdote. En 1915, durante su retiro de la graduación, se enteró del Padre de Foucauld, quien inspiró toda su vida cristiana. A los 22 años, en 1919, se fue para unirse a uno de sus hermanos en Marruecos, en una granja. Aprende bereber y árabe. No hay sacerdote, ni doctor, ni escuela dentro de cincuenta o cien kilómetros. Para asistir a la misa de Navidad en Rabat, viaja cincuenta kilómetros a caballo y treinta en un vagón de carga abierto.

En 1921, André Poissonnier regresó a Francia con motivo de la muerte de su padre. Nueva jubilación: su vocación marroquí es clara. Y será la vocación religiosa. Lee la vida de Charles de Foucauld, de René Bazin, que acaba de ser publicada. Es amor a primera vista: *"Sabes la profunda impresión que me ha dejado esta lectura, la meditación de la vida de Jesús en su humildad, su pobreza, su miseria. Me dije a mí mismo que si hubiera vivido y fundado una Orden, me habría dirigido a él"*. André sueña con el sacerdocio. Entra así el 8 de diciembre de 1923 en los franciscanos, en el noviciado de Amiens y luego en el escolasticado de Mons (Bélgica), tomando el nombre del hermano Charles-André en su toma del hábito franciscano (la elección del primer nombre de Charles se realiza en referencia a Charles de Foucauld). Ordenado sacerdote el 5 de agosto de 1928, se embarcó en Marsella un año después, el 5 de octubre de 1929, para Marruecos. Primero es enviado a Marrakech, para dar vida a la parroquia de la Medina. Pero el padre Charles-André quiere encontrar un ministerio en el centro bereber.

Tazert llama su atención por su zoco. Las obras de instalación comienzan el 2 de julio de 1929, fiesta de la Visitación, misterio (muy mimado por Charles de Foucauld) al que el Padre quería consagrar su fundación. En 1931, la capilla es bendecida y se inaugura el dispensario. Desde ese momento hasta febrero de 1938, el Padre Charles-André llevará una vida ermitaña dividida entre la oración y el servicio de sus hermanos bereberes, recibiendo a los enfermos en el dispensario, definiéndose a sí mismo como "el ermitaño del pésimo", pero su amabilidad fastidiosa apodado "el hombre con las manos de la luz".

Sigue hacia los musulmanes las intuiciones de San Francisco, y esta actitud evangélica que también es la de Charles de Foucauld. Se vincula con el padre Albert Peyriguère, con quien comparte el mismo amor por Marruecos y la pobreza, y la misma tarea en el dispensario. Él escribe: *"Tengo la impresión de que en mí Cristo se ha convertido en marroquí y le gusta orar por sus hermanos marroquíes"*. Después de Marrakech y Tazert, también vivirá en las altas montañas de Abadou.

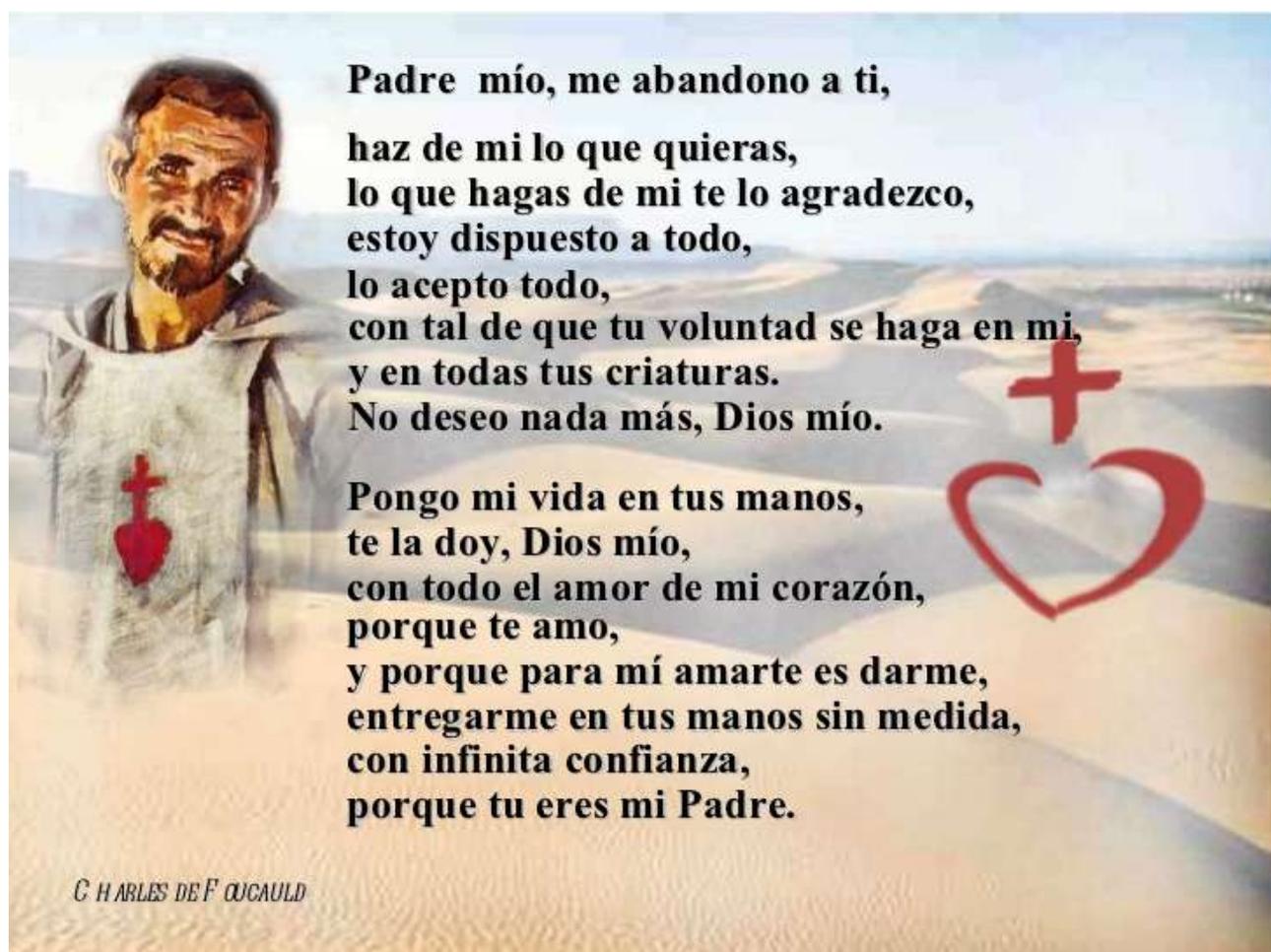
El padre Poissonnier distribuye pan a veces a 3.000 personas en un día, luego los trata en las colinas vecinas, a su hogar distante, enterrando a los muertos, víctimas de la hambruna o la epidemia de tifus, sin tratar de evitar el proximidad de los nativos. Y los días están llegando a su fin como han comenzado: ante nuestro Señor, quien " contempló tan de cerca toda la escena, desconocida para esta multitud, para esas miles de personas que se han acercado tanto a él sin saberlo; nunca cesó de rezar a su Padre por su salvación "(Carta del 11 de enero de 1938).

El hermano Charles-André muere de tifus en Marrakech el 18 de febrero de 1938, a la edad de 40 años: "dar la vida por amor a Jesús considerado a través de los hermanos es el hechizo más deseable"

Durante veintidós años había tenido un solo deseo, una inspiración. Lo tenía de Charles de Foucauld.

Su amigo franciscano Abel Fauc, con la Madre Verónica, fundó un pequeño monasterio de monjas de la Resurrección, originalmente de Aubazine en Corrèze, que se estableció en la ermita de Tazzert y se dedica a la Visitación.

(Fuente: <http://lafregate.over-blog.com/tag/famille%20spirituelle/> )



**Padre mío, me abandono a ti,  
haz de mi lo que quieras,  
lo que hagas de mi te lo agradezco,  
estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo,  
con tal de que tu voluntad se haga en mi,  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Dios mío.**

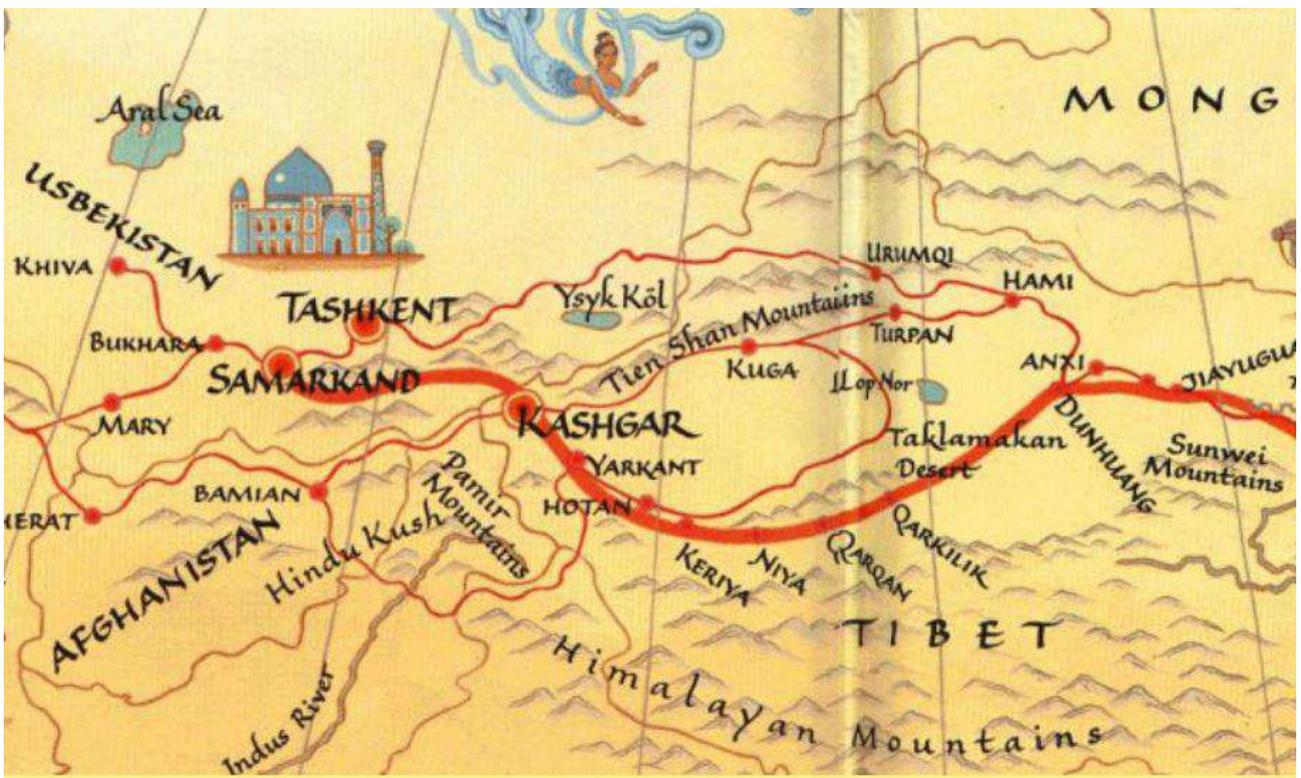
**Pongo mi vida en tus manos,  
te la doy, Dios mío,  
con todo el amor de mi corazón,  
porque te amo,  
y porque para mí amarte es darme,  
entregarme en tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque tu eres mi Padre.**

*C H A R L E S D E F O U C A U L D*

# DIALOGO INTERRELIGIOSO

## Franciscanos entre los nómadas: la misión de la Iglesia en Asia Central

Laura Fracasso



*El itinerario seguido en la Edad Media por los legados y misioneros franciscanos, junto con otros religiosos, mercaderes, guardias e intérpretes, más o menos disponibles, para una empresa ejemplar y arriesgada: la proclamación del Evangelio en una vasta área geográfica, en el corazón asiático.*

"Las montañas muy altas de la cordillera de Tian Shan, una vez también llamadas 'montañas de Alessandro', que marcan la frontera actual entre Kazajstán y Kirguistán, hoy dan testimonio de la grandeza del itinerario recorrido por los legados y misioneros franciscanos, junto con otros religiosos, mercaderes, guardias e intérpretes más o menos disponibles,

para una empresa tan ejemplar como arriesgada". Esto es lo que el P. Lorenzo Turchi, OFM, profesor de la Pontificia Universidad Antonianum, explica, presentando una descripción de sus estudios sobre la misión de los franciscanos entre los nómadas de Asia Central en el período medieval.

La Iglesia en esa parte del mundo está formada hoy por un pequeño rebaño en una vasta área geográfica: en general, según datos del Anuario Estadístico de la Iglesia Católica en 2016, está compuesta por unos 118 mil fieles. Considerando las diversas naciones de la antigua área soviética, hay 70 parroquias en Kazajstán (112 mil fieles), 3 en Kirguistán (1,000 católicos); 2 parroquias en Tayikistán (200 fieles), 5 parroquias en Uzbekistán (3.000 bautizados) y una comunidad en Turkmenistán (200 fieles). El área también incluye a los *Missio sui iuris* de Afganistán, una tierra donde no hay católicos o iglesias locales en el área y donde los fieles solo están constituidos por personal extranjero.

Las raíces de esta presencia se encuentran en la Edad Media, un período en el que diferentes misioneros arriesgaron sus vidas para anunciar el Evangelio y convertirse en portadores de paz en esas tierras. Las investigaciones del padre Turchi se centran, en particular, en los viajes de Giovanni da Pian del Carpine y William de Rubruck en el inmenso imperio mongol construido por Chinggis Khan y sus sucesores.

Según el franciscano, el inicio de estos viajes está relacionado con el clima general de preocupación y terror causado por la invasión mongol de Europa del Este "frente a un enemigo del que no se sabía casi nada y cuya única evidencia era la destrucción que dejó a su paso".

Si la primera respuesta de la Iglesia había sido la cruzada contra los tártaros (el nombre con el que se definieron los mongoles en Europa) por encargo de Gregorio IX en 1241, explica fray Lorenzo Turchi, durante el Consejo de 1245 se estableció en lugar de actuar a través de canales diplomáticos, con el envío de tres documentos papales para ser entregados directamente al Gran Khan, en el mítico Karakorum. Fue Giovanni da Pian del Carpine quien se reunió con el Gran Khan en julio de 1246 para darle una de las tres bulas papales, los "Homines cum non solum" que, según explica el profesor Antonianum, "invitó a los tártaros a la paz y protestó contra el ataques anteriores en Europa. Es una exhortación para detener las masacres y las devastaciones y convencer a los mongoles de que este trabajo ofende a la majestad divina y puede obtener castigos terribles".

El relato de la misión de Giovanni da Pian del Carpine se recogió en la "Historia Mongalorum": "El prólogo de la obra es de fundamental importancia para comprender el propósito del viaje emprendido por los

tártaros y también la forma en que John ve su misión. El franciscano se presenta como un enviado en nombre de la Sede Apostólica "a los tártaros y otros pueblos de Oriente". Acusado por el Papa de entregar personalmente la carta pontificia al Emperador, Giovanni debía reunir tantas costumbres, cultura y estructura de gobierno de los tártaros ", explica el erudito.

La "Historia Mongalorum" también contiene información valiosa sobre la concepción religiosa de los mongoles y las poblaciones sometidas de Asia Central. Dice el padre Turchi: *"En su relato, John indica que los mongoles son sustancialmente tolerantes con las religiones de los pueblos conquistados: no tienen leyes precisas sobre el culto divino y no los obligan a renunciar a su fe, pero presumen que si tuvieran dominio sobre el mundo, obligarían a todos inclinarse ante el ídolo del difunto primer emperador "*. El misionero presenta a los tártaros como monoteístas, creyentes en un dios que creó todas las cosas, pero sin ceremonias religiosas, en su lugar reemplazados por ídolos con funciones protectoras, hechizos y hechizos. Al respecto, Fray Lorenzo Turchi afirma:

*"En el informe del viaje se destaca la presencia de cristianos, en diferentes formas. Los nestorianos eran numerosos en familias cercanas al emperador, que tenía cerca de él sacerdotes cristianos y un coro 'personal' frente a su tienda"*.

El misionero también habla del "Huyur", que es de los uigures, una población turca del oeste de Mongolia y de la Zungaria que se extendió en Kirguistán actual: *"según John - informa el estudio del p. Turcos: "son cristianos de la secta nestoriana", que los mongoles ganaron en la guerra y de quienes aprendieron la escritura". Además, en la Historia Mongalorum también hay una referencia al fabuloso Prete Gianni, indicado por los críticos como un monarca legendario del cual circuló una larga carta describiendo un Reino muy rico y poderoso en Asia: "El franciscano describe al presbítero Gianni como el rey de los cristianos de la Gran India, que con su ejército logró eliminar a los mongoles. Incluso William de Rubruck no cuestionará esta leyenda, a pesar de declarar que, al pasar por sus tierras, encontró solo unos pocos nestorianos que tenían sus noticias "*.

Hay varias referencias a la "tierra de los Kergis", la gente de los kirguises o kirguises. En este sentido, dice el padre Turchi: *"Como indican las últimas estadísticas, este es ahora el nombre del grupo étnico prevaleciente en la República Kirguisa, presente con el 72,6% de la población total, según datos de 2014. Los kirguises se establecieron originalmente en el sur de Siberia. , y más tarde, entre los siglos IX y XII, hasta la llegada de los mongoles, establecieron un dominio hacia el sur hasta las montañas de Tian Shan. Según lo que se cuenta en las crónicas de Giovanni da Pian del Carpine,*

*Chinggis Khan no pudo derrotar a esta gente: su hijo Ogodei tuvo éxito, quien describió a los Kergis como paganos, con la costumbre de arrancarse la piel de la cara como un signo de luto cuando el padre de alguien muere "*.

La misión de Giovanni da Pian del Carpine no condujo a la paz invocada por el Papa, *"pero si el fin diplomático no hubiera tenido éxito, la exploración y el conocimiento de las intenciones del Khan alcanzaron el deseo deseado"*, dice el profesor del Antonianum.

Un destino similar, enfatiza Turchi, recayó en el flamenco franciscano Guillermo de Rubruck, enviado por Luis IX para crear una posible alianza con los mongoles que de alguna manera podría debilitar la presencia del Islam y jugar en beneficio de los cristianos: *"Por su parte, Fray Guglielmo tuvo que ser animado por un espíritu misionero y el deseo de ayudar a los cristianos caídos como prisioneros en manos de los mongoles"*. La alianza no se hizo realidad, pero los recuerdos del viaje de Guglielmo, recogidos en la obra *"Itinerario"*, presentan una cuidadosa descripción geotnográfica de los diversos pueblos orientales y tradiciones religiosas, que completa el trabajo iniciado por su predecesor.

De acuerdo con el p. Turcos, las anécdotas relatadas en el *"Itinerario"* explican que *"como en Occidente, las creencias y las historias se habían extendido sobre las personas tan desconocidas y temerosas, definiendo a los Moals como demonios o monstruos, incluso entre los mongoles había leyendas infundadas sobre los cristianos y abrigaban la misma curiosidad por un mundo desconocido: la larga ruta tomada por los franciscanos muestra cómo los mongoles son hombres diferentes de los occidentales, pero básicamente similares. El camino hacia el Este finalmente se había abierto"*.



## La gestación subrogada o el mercado de la procreación

M<sup>a</sup> Teresa Compte Grau

(Directora del Máster Universitario de Doctrina Social de la Iglesia  
Universidad Pontificia de Salamanca - Fundación Pablo VI)



La gestación por sustitución es un proceso reproductivo en el que intervienen una mujer gestante, una mujer donante de los óvulos, un hombre donante de esperma, una madre comitente, que puede ser, o no, la donante de los óvulos, un padre comitente, que puede ser, o no, el donante de esperma, el personal médico, las agencias intermediarias, los servicios jurídicos, los tribunales, en los casos en los que la filiación se reconozca por la vía de una sentencia judicial, y el bebé.

La relación que se establece entre los padres comitentes, también llamados de intención, y la madre gestante es una relación contractual, de naturaleza jurídico-mercantil, mediante la que se encarga a una mujer, que

será retribuida o compensada económicamente, la gestación de un bebé que debe ser abandonado al nacer y entregado a los padres comitentes. El contrato de subrogación establece, además, las condiciones de vida que la mujer gestante deberá seguir durante los 270 días del embarazo, la obligación de abortar, si así lo consideran los comitentes, y la imposibilidad de exigir responsabilidades civiles o penales a los médicos o agencias intermediarias, en caso de daños, enfermedad o fallecimiento.

El desarrollo de las técnicas de reproducción asistida ha hecho que la gestación subrogada por inseminación artificial haya dado paso a la subrogación gestacional por fecundación in vitro. Se trata de un proceso complejo que pasa por estimular artificialmente la producción de óvulos, extraerlos del cuerpo de las mujeres, y fecundarlos in vitro para implantarlos en el cuerpo de las mujeres gestantes. Esta fragmentación del proceso reproductivo en forma de comercio de partes y componentes del cuerpo humano, al que sirven las técnicas de reproducción artificial, es una de las manifestaciones de la que hoy conocemos como bioeconomía o economía reproductiva en el marco de una economía globalizada basada en la fragmentación y la deslocalización.

La gestación subrogada es, sin lugar a dudas, la expresión más sofisticada de mercantilización del cuerpo humano y una de las formas más agresivas de mutación de la reproducción humana. Como recientemente ha escrito la filósofa francesa Sylviane Agacinsky, «no sabemos si un día será posible la gestación artificial, ni si los bebés nacidos de una caja sin vida y sin alma se parecerán todavía a los nacidos de un ser humano que sueña, camina, canta, ríe y llora. Podemos dudarlo. Algunos no ven en la exogénesis más que un progreso hacia la producción de una post-humanidad desembarazada de su humillante estatuto de mamífero subdesarrollado (Marcela Lacub). Esta visión actúa sobre la representación del cuerpo de las mujeres: si la gestación puede confiarse a las máquinas, entonces el vientre femenino no es más que una incubadora. El puede, incluso, convertirse en un instrumento de producción».

Las cuestiones que este asunto plantean afectan al sentido y naturaleza de la maternidad en un mundo en el que «ya no es solo madre la que alumbró, sino la que decide serlo», al lugar del padre en la reproducción humana, a la noción de filiación y de familia, a la legislación civil, a la relación entre el origen biológico y la identidad de la persona, al papel de la medicina y los sistemas de salud pública, así como a la naturaleza de las relaciones entre política-economía y procreación humana.

No se trata, por lo tanto, solo de cuestiones de ética sexual o familiar, sino de un debate sobre el sentido de la procreación humana, la primacía

social del libre consentimiento o la donación, la disponibilidad o indisponibilidad del cuerpo humano, la noción de sociabilidad, autonomía y bien común, el sentido de los deberes de solidaridad o la conversión del cuerpo humano, especialmente el de las mujeres, en un valor económico.  
Marco normativo internacional europeo y español

El marco normativo que regula la gestación subrogada es plural y caótico. En Europa está prohibida en España, Francia, Italia, Austria, Alemania y Suiza. En Bélgica no está regulada, pero dado que la filiación deviene del parto y que no se puede adoptar a ningún bebé hasta pasados dos meses de su nacimiento, es como si estuviera prohibida. En Holanda el contrato de subrogación es nulo. En Dinamarca tampoco está prohibida. Está reconocida en Gran Bretaña, país que ha abierto un proceso de estudio para la reforma de la legislación actual en materia de gestación subrogada, Grecia y Portugal.

La legislación griega regula la gestación por subrogación y prevé que se pueda acceder a ella solo en aquellos casos en los que no hay vínculo genético entre la mujer gestante y el embrión o embriones que se le transfieran. Solo tienen derecho a ella, aquellas mujeres que aporten las pruebas médicas que confirmen la imposibilidad de gestar por sí mismas. En Portugal fue legalizada para el caso de mujeres que no pueden quedarse embarazadas porque no tienen útero o este órgano está dañado, o, porque «la situación clínica lo justifica». Las parejas homosexuales no pueden acceder a la gestación subrogacional en Portugal y se prohíbe cualquier compensación o retribución económica, excepto el pago de los servicios debidamente justificados. El Tribunal Constitucional ha tumbado, por dos veces, algunos artículos de la ley en vigor relativos a los derechos de la madre gestante.

Rusia, Ucrania y Georgia son los tres países europeos en los que es plenamente legal, lo que les ha convertido, a día de hoy, en uno de los principales destinos. En la India, algunos Estados de México, Camboya, Nepal y Tailandia se han restringido las posibilidades. Lo que motiva la búsqueda de otros mercados, como puede ser el caso de Vietnam o Nigeria. Por lo que se refiere a los organismos internacionales implicados en este asunto, hay que señalar que Naciones Unidas aborda el tema de la subrogación gestacional desde el principio del interés superior del menor, a tenor de los Protocolos Facultativos de la Convención sobre los Derechos del Niño, así como desde la protección de los derechos de la mujer, según la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

La Conferencia de la Haya sobre Derecho Internacional Privado, organismo muy escrupuloso en materia de protección de los derechos de

los menores en asuntos de adopción internacional, no es, sin embargo, proclive a la abolición de la subrogación. Al reconocer que es una actividad comercial transnacional, opta, tal y como los sucesivos Informes dejan entrever, por la supervisión de esta actividad.

Con relación a los organismos europeos, el Consejo de Europa en su Asamblea General de 2016 publicó un Informe contra la Gestación Subrogada, al igual que hizo el Comité de Asuntos Sociales y Salud de Europa. El Parlamento Europeo se manifestó en contra de la gestación subrogada en su Informe anual sobre Derechos Humanos y Democracia en el mundo, del año 2014.

En este apartado no podemos ignorar los trabajos que a nivel internacional llevan a cabo la Red Stop Surrogacy Now o la plataforma RECAV, grupo que presentó ante la ONU la propuesta de redacción de una Convención Internacional para la abolición de la subrogación de acuerdo a la normativa de Naciones Unidas en materia de derechos humanos.

Aspectos jurídicos, políticos y éticos

Como señalábamos al comienzo de estas páginas, estamos ante un asunto complejo en el que se entrecruzan aspectos jurídicos y políticos, éticos, económicos y culturales. Resolver este complejo entramado apelando a los deseos de maternidad y paternidad, al libre consentimiento, o a la infertilidad, es insuficiente. Entre otras cosas porque ni existe «el derecho al hijo», ni la infertilidad «se cura» a través de la medicalización de la reproducción, ni existe libre consentimiento cuando los contratos de subrogación, con toda seguridad, no pasarían los filtros del derecho común. Un debate profundo y serio sobre el tema obliga a preguntarse, por ejemplo, acerca del sentido y el alcance de la maternidad y las relaciones de maternidad-paternidad, por el embarazo como proceso biográfico y no exclusivamente biológico, y, cómo no, por las relaciones y vínculos psicológicos, afectivos, morales y genéticos que durante el embarazo se generan entre la madre y el hijo.

Hoy conocemos, gracias a la epigenética, que existen interacciones químicas entre la madre y el hijo que, aunque no alteren el ADN, sí lo modifican. Sabemos que la mujer embarazada guarda en su cuerpo y en su psique la huella del embarazo, que las células madre de los hijos se almacenan en nichos, que durante el embarazo aumenta la progesterona, lo que facilita la reducción del estrés y el daño al bebé, y que el embarazo genera una relación que configura a un nuevo sujeto relacional. ¿Cómo viven todo esto las madres que durante 270 gestan un bebé del que deberán desprenderse tras el parto? ¿La gestación subrogacional tiene efectos psíquicos en las madres portadoras? ¿Sabemos qué dicen los hijos nacidos

de una gestación subrogacional? ¿Sabemos cuántos bebés han sido descartados por nacer con deficiencias no detectadas?

La maternidad es, por definición, relacional. Es verdad que en nuestros días se reivindica como un derecho individual, algunas veces, incluso, ejercido como expresión de un proceso de liberación del varón. Sin embargo, aunque esta fuera la pretensión, la maternidad es trinitaria y, además, intergeneracional. Por lo que, como apuntábamos, más allá de ser algo biológico, es biográfica y cultural, generadora de derechos y deberes entre los que no está el de abandonar a quien se ha gestado.

Los medios técnicos empleados en los procesos de gestación por sustitución también plantean muchos interrogantes. Nacieron como recursos excepcionales, pero hoy se han generalizado, alteran los vínculos que existen entre relación sexual, concepción, gestación, parto y filiación y nos obligan a preguntarnos ¿qué es lo que legitima el derecho a fundar una familia? ¿no será que debiéramos preguntarnos, como insiste la filósofa francesa Sylviane Agacinsky, si no son las condiciones éticas y jurídicas las que debieran decidir qué medios son los posibles para fundar una familia?. Más preguntas: realmente, ¿la infertilidad, es una enfermedad? Y un bebé ¿es una medicina para esa supuesta enfermedad? Hablemos claro: las técnicas de reproducción asistida no curan, se limitan a colmar deseos. Y no olvidemos algo ¿de quién es el cuerpo con el que la medicina reproductiva permite y recomienda satisfacer el deseo a un hijo?

La gestación subrogacional y la medicalización de la reproducción son parte de una economía reproductiva global que ha convertido el cuerpo humano en un valor financiero o de mercado. Algunos hablan del cuerpo humano, especialmente si puede venderse en piezas, como un biovalor dentro del marco de la llamada Bioeconomía y de una cultura biotecnológica que muchas veces está haciendo de lo natural un tabú.

Estamos ante el riesgo de un mercado de la procreación en el que los cuerpos humanos son vistos como recursos, en el que el resultado final es un niño por encargo, y la mano de obra son mujeres a las que les hace falta dinero o a las que por la vía del consumo se les genera la necesidad de conseguir más dinero a través de la gestación de hijos que satisfacen los deseos de quien puede comprarlos.

¿Puede considerarse legítimo prestar o alquilar un útero al servicio de un proceso parental? ¿Y si no es un útero o un vientre, la gestación es un trabajo o una función? ¿No se trata, más bien, de un proceso de enajenación? ¿Cabe libre consentimiento cuando se actúa forzado por la

necesidad? ¿Puede disponerse libremente de los derechos y de la dignidad como si de una propiedad se tratara?

Y una última cuestión: la civilización tecnológica debe ir necesariamente acompañada de la prudencia en las decisiones, de la heurística del temor o del cálculo de las consecuencias, tal y como el filósofo Hans Jonas enseña en su obra El Principio de Responsabilidad, y el Papa Francisco plantea en nombre de la lucha contra el descarte en la Encíclica Laudato Si. Y esto porque la pregunta acuciante, tal y como se preguntan los Estados Generales de la Bioética convocados en Francia en enero pasado, no es otra que ésta: ¿Qué mundo queremos para mañana?

(Fuente: Semanario Alfa y Omega)



# ORACION



Señor:

Haz que la senda de la vida la recorramos con amor y, a cada paso del camino, levantemos el corazón.

Buenos días, mi Señor.

Lento y fatigoso está siendo el amanecer. El tejido de nubes se resiste a dar paso a la luz. Lo mismo sucede en mí. Las nieblas oscilantes vuelan de un lado a otro sin dejarme entrever tu mano providente en la jornada que empieza! Pero sé muy bien, Señor, que en el seno de las nubes, por encima de ellas, y por debajo de cualquier fenómeno, tú estás allí, dando vida a las cosas y manteniendo la mía con amor.

Tomaré nuevamente la senda de la vida...

Que ahora se ilumina, y lo haré con el propósito

de avanzar por ella con alforjas de alegría, aunque me visite el dolor; con el alma y el corazón abiertos a la esperanza, aunque me aguarden horas de fatiga; con la ilusión de hacer camino en el amor, aunque las espinas duelan cuando muerden la planta de mis pies. Acompáñame, Señor, en la jornada y así seremos dos.

A cada paso del camino...

Procuraré encontrarte: vestido de luz en la Luz, vestido de caridad en la Caridad, vestido de pobreza en el Pobre, vestido de amor en el Amor de novios y esposos, vestido de nazareno en el Nazareno que sufra, vestido de maestro en la lección del Maestro y de la palabra evangélica que escuche, vestido de ternura en tu femenina ternura de Dios, vestido de esperanza en cuantos trabajen por la esperanza de salvación de los hombres, vestido de samaritano en las buenas gentes que buscan solidaridad de hermanos.

Así levantaré el corazón...

Hacia ti, y hacia mis hermanos peregrinos, durante veinticuatro horas de religioso afán creyente, de laborioso esfuerzo que me dé pan, de atención delicada a cuantos encuentre o sirva o busque en la jornada, de respetuosa comprensión a cuantos no sientan o piensen como yo y respeten a los demás, de prudente y fraterna tolerancia para quienes adoren a Dios o a su dios en los caminos, riberas de los ríos, sombra de los busques, naves catedralicias, cumbres de las montañas, Cruz y Eucaristía. Quiero estar, Señor, con todos y contigo.

Gracias por el nuevo día, nuevo amanecer, ¡nueva dicha de vivir!

(Amigo anónimo, México DF, México)





## **LA OPCIÓN MISIONERA RENOVARÁ LA IGLESIA**

Juan Pablo García Maestro  
San Pablo, Madrid 2018, 222  
págs.

El profesor del Instituto Superior de Pastoral de Madrid y de la Universidad Pontificia de Salamanca, el Doctor Juan Pablo García Maestro, religioso de la Orden Trinitaria, reflexiona en esta obra sobre la preocupación por llevar a la Iglesia a una nueva etapa evangelizadora, capaz de dar una respuesta más eficaz a las demandas de la sociedad actual. Partiendo de esta necesidad, propone pasar a la acción, no reducir la evangelización al simple anuncio del Evangelio sino profundizar, como sugiere el actual obispo de Roma, Francisco, en una Iglesia “en salida”, siempre desde la

perspectiva de la renovación misionera. Como dice en el prólogo del libro Don. Francisco José Andrades Ledo, “el hombre contemporáneo está demandando abiertamente de la comunidad cristiana un testimonio evangelizador que le ofrezca alternativas a las situaciones de angustia y opresión que la misma sociedad le plantea. El hecho mismo de poner a Dios, y a su Hijo encarnado, en el centro de atención de la fe cristiana es ya un signo claro de este deseo renovador. Si a ello unimos la ilusión por que sea desde Dios, y no desde la estructura eclesial, de donde provenga ese deseo renovador, nos encontramos con una decisión firme de contribuir al bien de la humanidad, apostando por la implicación de los cristianos y de la Iglesia como institución en ello” (pág. 13). Divide el autor su trabajo en nueve capítulos. En el primero, La acción evangelizadora de la Iglesia, García

Maestro hace un balance de la evangelización a lo largo de estos cincuenta años de andadura del concilio Vaticano II, donde señala que evangelizar “no consiste solo en anunciar, predicar, verbalizar o explicitar el Evangelio. Siendo esta tarea esencial, no es el objeto terminal de la evangelización. La meta de la evangelización consiste en hacer el evangelio, practicarlo, traducirlo en gestos y prácticas en la historia humana” (pág. 23). En el capítulo segundo, La Biblia: fundamento de toda acción evangelizadora, el autor centra la Biblia como fundamento de toda acción pastoral, remarcando que “los cristianos somos discípulos de una persona, Jesucristo, no de unos escritos” (pág. 38). Prosigue el capítulo tercero, El “modelo evangelizador” propuesto por la exhortación apostólica Evangelii gaudium, donde se señala que el hilo conductor de esta exhortación y de todos los mensajes del papa Francisco es “la opción preferencial por los pobres, no como una opción de clase o ideológica, sino que hunde sus raíces en el Dios en quien creemos” (pág. 54), ya que es “el Espíritu Santo quien hace la misión. El Espíritu Santo nos hace entrar en el misterio de Dios y nos salva del peligro de una Iglesia autorreferencial, llevándonos a la misión” (pág. 66). Dando un paso más se llega al capítulo cuarto, Parroquia y evangelización. De una parroquia de mantenimiento a una parroquia misionera, con el objetivo por parte del profesor García Maestro de hacer propuestas para una renovación de la parroquia, pues “se trata de que nuestras parroquias vuelvan a la fuente y recuperen la frescura original del evangelio. Esto es lo que hará que nuestras parroquias sean comunidades más creíbles, en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, evitando que se nos convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos” (pág. 74). Las propuestas van en la línea del libro del teólogo canadiense James Mallon, Una renovación divina. De una parroquia de mantenimiento a una parroquia misionera, BAC, Madrid 2015.

Al abordar el capítulo quinto, La fuerza evangelizadora de la religiosidad popular, nuestro pastoralista afirma: “cuando está bien orientada sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaces de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe” (pág. 109). Para el autor el capítulo sexto, Liturgia y evangelización, es quizás el más importante, pues quiere demostrar la relación intrínseca que existe entre ambas, pues “una evangelización que no se fundamente en la liturgia y los sacramentos no producirá los frutos deseados. La liturgia es evangelizadora porque está llamada a desempeñar un papel de ‘iniciación’ para cuantos, sin conocer la fe cristiana, asisten a las celebraciones sacramentales de los cristianos con ocasión de acontecimientos importantes de la existencia humana” (pág. 119). En el capítulo séptimo, Evangelización y catequesis, el profesor García Maestro señala que la tarea prioritaria de la catequesis y del catequista es la

llamada al crecimiento de la fe, prestando atención al “camino de la belleza”: “Anunciar a Cristo significa que creer en él y seguirlo no es solo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo esplendor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas” (pág. 155). En el capítulo octavo, Nueva evangelización de lo social, el autor quiere llamar la atención sobre como la evangelización debe incluir entre sus elementos esenciales el anuncio de la doctrina Social de la Iglesia, ya que “todo lo que atañe a la comunidad de los hombres –situaciones y problemas relacionados con la justicia, la liberación, el desarrollo, la paz-, no es ajeno a la evangelización; ‘esta no sería completa si no tuviese en cuenta la mutua conexión que se presenta constantemente entre el evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre” (pág. 162), destacando, desde una perspectiva bíblica, “ateo no es el que niega a Dios teóricamente, sino el que desprecia al pobre y no ama a su hermano” (pág. 179). Finalmente, en el noveno y último capítulo, La familia, primera mensajera del Evangelio, donde afirma que las familias son el camino de la Iglesia hacia el futuro. La idea de la iglesia como Iglesia doméstica es fundamental para el futuro de la Iglesia y para la nueva evangelización. Concluye este estupendo trabajo Don Juan Pablo García Maestro recordando que “el cristianismo se encuentra en un momento de la historia en el que está llamado a recuperar el espíritu de sus inicios, la frescura de una experiencia en la que hombres y mujeres se vieron transformados por el evento de la resurrección de Jesús el cristo y la venida del Espíritu. Si los cristianos de nuestros tiempos estuvieran convencidos de que esta experiencia es también posible hoy, entonces serían una alternativa a esta sociedad líquida que estamos viviendo” (pág.213).

*(José Luis Vázquez Borau)*

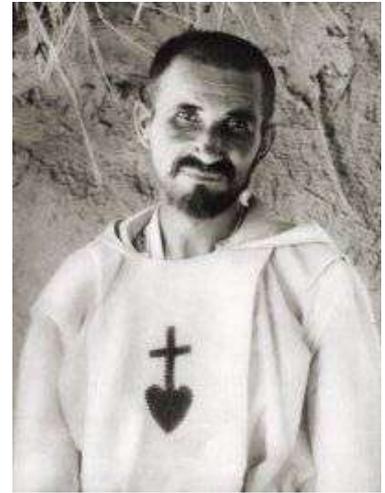
**COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB  
CARLOS DE FOUCAULD**



# TEXTOS DE CARLOS DE FOUCAULD

## ESPERANZA

¡Dios mío, habladme de la esperanza!... ¿Cómo es posible que de este pobre barro puedan salir ideas de esperanza? ¿No es necesario que vengan del Cielo?... Todo lo que creemos, lo que sentimos, lo que somos, nos prueba nuestra nada; ¿cómo podemos saber que hemos sido creados para ser hermanos y coherederos con Jesús, vuestros hijos, si Vos no nos lo decís? Madre del Amor Hermoso, de la Santa Esperanza, rogad por mí a vuestro Hijo Jesús, e inspiradme lo que debo pensar...



La esperanza de estar un día en el Cielo, a vuestros pies, Señor mío, en compañía de la Santa Virgen y de los santos, viéndoos, amándoos y poseyéndoos para la eternidad, sin que jamás nada me pueda separar un solo instante de Vos, mi Bien y mi Todo, ¡qué visión! ¡Oh! Sí, es la visión de la paz, ¡la visión de la paz celestial! Esta esperanza, que nos levanta de tal manera, por encima de nosotros mismos, que está tan por encima de nosotros mismos, de nuestros sueños, no solamente nos la permitís, sino ¡que nos hacéis de ella una obligación! ¡Podéis ordenarnos un mandato más suave! ¡Dios mío, qué bueno sois! Se presenta a la esperanza por un áncora; sí, ¡qué sólida áncora! Tan malo, tan gran pecador como yo soy, debo esperar que iré al Cielo. Vos me prohibís desesperar: tan ingrato, tibio y cobarde como yo soy, aun con los abusos que yo hago de vuestras gracias, Dios mío, ¡Vos me imponéis un deber, el de esperar vivir eternamente, a vuestros pies en el amor y la santidad! Me prohibís no desesperar nunca a la vista de mis miserias y decirme a mí mismo: «No puedo avanzar, el camino del Cielo es demasiado escarpado, es necesario que retroceda o rodaré hasta abajo.» Me prohibís decirme a la vista de mis faltas siempre renovadas, y de las cuales os pido diariamente perdón y en las que recaigo sin cesar: «No me podré corregir nunca; la santidad no está hecha para mí; ¿qué existe de común entre el Cielo y yo?... Soy muy indigno para entrar en él...» Me prohibís decirme también, a la vista de las gracias infinitas de las que me habéis colmado y de la indignidad de mi vida presente: «He abusado demasiado de las gracias; debería ser un santo y soy un pecador; no puedo corregirme, es demasiado difícil; no soy más que miseria y orgullo; después de todo lo que Dios ha hecho, no hay en mí nada de bueno; nunca iré al

Cielo.» Vos queréis que yo espere, a pesar de todo; que espere siempre tener suficiente gracia para convertirme y llegar a la gloria... ¿El Cielo y yo, esta perfección y mis miserias? ¿Qué hay de común entre ellos? Hay vuestro Corazón, mi Señor Jesús, vuestro Corazón, que hace la unión de estas dos cosas tan diferentes. El Amor del Padre, que tanto ha amado al mundo; que le ha dado su Hijo único... Debo siempre esperar, puesto que me lo ordenáis, y porque debo creer siempre en vuestro Amor, que me habéis tantas veces prometido, y en vuestro poderío... Sí, considerando lo que habéis hecho por mí, debo tener tanta confianza en vuestro Amor, que, por ingrato e indigno que me sienta, espere y cuente siempre con él, estoy convencido totalmente que estáis dispuesto a recibirme como el Padre del hijo pródigo, y aún más; que no cesáis de llamarme, de invitarme y de darme los medios para ir a vuestros pies...

## **VALOR**

Mi Señor Jesús, es necesario que me habléis de valor y que me lo deis sobre todo, pues Vos lo sabéis; es, puede ser, lo que más me falta, si bien me faltan tantas cosas... Esta mañana todavía he faltado tres veces: dos veces me he despertado sin levantarme. ¡Perdón, perdón! Y al tañido de la campana del Ángelus no he salido en seguida por miedo de la lluvia... ¡Perdón!... ¡Como si esto no fuera una gracia mil veces bendita: despertarme temprano para estar antes cara a cara con Vos, para ponerme antes a vuestros pies, a vuestras rodillas, la cabeza en vuestras manos, y deciros que os amo... Como si el despertador no fuera vuestra llamada... Como si en el despertador no brillasen delante de mi alma, en letras chispeantes, estas palabras: «¡Es la hora de amar a Dios»...

... Te es necesario el valor contra los hombres, contra sus amenazas y seducciones, contra las persecuciones, contra los halagos, contra los malos y contra los buenos y los santos; para soportar los malos tratos y no dejarte ablandar por los buenos, para ser en todo y con todos lo que Yo quiero que seas, para recibir las burlas, las contradicciones, los golpes, las heridas y la muerte, como mi fiel soldado, para resistir al afecto, a la ternura, al amor, a las buenas palabras y a las atenciones, a las alabanzas; a los obsequios más delicados, para no tener pena alguna, ni las de los demás, sino únicamente la Mía... Te hace falta valor contra el demonio: contra los terrores, las turbaciones, las tentaciones, las seducciones, las tinieblas, las falsas luces, los espantos, las tristezas, disipaciones, quimeras, las falsas prudencias, los miedos sobre todo (pues ésta es su arma habitual, especialmente contigo, que eres tímido e inconstante), por medio de los cuales buscará arrancarte de Mí...

## HUMILDAD

«Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón», habéis dicho, Dios mío... ¡Y de qué manera nos habéis dado ejemplo!... ¡Vos, siendo Dios, os ¡hicisteis hombre! Hombre os hicisteis, el último de todos; un humilde obrero en este pequeño Nazaret, en el cual tengo la dicha de estar, y, cuando pasasteis de la vida oculta a la vida pública, ¡qué humildad en vuestras palabras, enseñanzas y en los ejemplos!... Cuando hacéis milagros, recomendáis que no digan nada... Cuando os dejáis ver en vuestra gloria a los Apóstoles, les recomendáis el silencio hasta vuestra Resurrección... Se os llama de la casa de un enfermo y vais en seguida; se os pide una cosa y la hacéis; se os persigue y os fugáis; en nada os mostráis como Dios, Rey omnipotente; se os interpela groseramente y vos respondéis con dulzura; se os echa y salís sin replicar; se os rechaza la hospitalidad, y vais a otro sitio... En todas partes os empequeñecéis... Y en vuestras enseñanzas decís: ¡Maldición a los ricos; les será más difícil entrar en el Cielo que a un camello pasar por el ojo de una aguja!... El Hijo del Hombre es manso y humilde de corazón... Si no os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos... Los que se ensalzan serán humillados, y los que se humillan serán ensalzados... Cualquier engreimiento es una abominación delante de Dios... No os hagáis llamar maestros... Escoged los últimos puestos... Aquel que se haga el menor y que sea el servidor de los demás será el mayor entre vosotros... Yo me tengo entre vosotros como el que sirve... Os lavo los pies para que vosotros hagáis lo mismo los unos a los otros., Si os dan una bofetada sobre una mejilla, ofreced la otra... Si os quieren quitar injustamente vuestro manto, dad la túnica también... No resistáis al mal... Yo no busco la alabanza de los hombres...» ¡Dios mío, que habéis enseñado siempre la humildad, por medio de vuestras palabras y ejemplos, de los cuales habéis hecho una de vuestras características más propias!... Para Vos, la humildad era un ejemplo dado a los hombres, y veáis tan bien la diferencia que existe entre Creador y criatura, que quisisteis que vuestra Naturaleza humana no fuera más que una sola persona con vuestra Naturaleza divina, el homenaje de una humildad infinita a la divinidad, la cual veáis tan claramente, y de la cual comprendíais perfectamente sin sombra alguna, la grandeza sin límite... Pero si habéis querido ser humilde, como yo debo serlo, y, para quien, como lo ha dicho tan bien San Agustín: «La humildad es la verdad.» Sí, verme como una nada, como un gusano de la tierra, peor que un demonio en cierta manera. No de una manera general, pero sí, en cierto modo, por los múltiples abusos que he hecho de vuestra gracia, por el número de veces que os he ofendido, después de haberme perdonado.

¡Cómo, para mí, esta humildad es la verdad!... Desconfiad de mí, yo, que caigo a diario, a todas horas... Tener un bajo concepto de mí, que soy

tan miserable; que mire mi pasado o mi presente, yo, que soy pobre... Bajos conceptos de mi espíritu, yo, que me he equivocado tan frecuentemente...

¡Baja conceptualización de mi virtud, yo, que veo mis fallos todos los días y sucumbir tan fácilmente delante de tan pequeñas tentaciones!

Humilde en ideas, conociéndome a mi mismo y mirando mis miserias pasadas y presentes, los defectos que tengo y las virtudes que me faltan, las enfermedades que tengo y los dones naturales de que carezco...; siendo humilde en los deseos, no teniendo ninguna ambición, ningún deseo de la estimación de los hombres, sino, al contrario, el deseo de que ellos estén en la verdad, que me estimen en mi valor, es decir, como un gusano de la tierra y una nada, una especie de loco orgulloso, cobarde, bestial e ingrato...; no dejándome llevar por ningún ensueño (es tiempo perdido), pero sobre todo por ninguna ensoñación mala, llena de vanidad, de espíritu mundano, de orgullo y de una mala levadura de ambición o de grandeza... Desconfiando de mí mismo, de mis juicios, de mi virtud, de mi valor...; atribuyendo sólo a Dios todo lo bueno que pueda haber en mí, y a mí sólo todo lo malo que yo hago...

Humilde en palabra, hablando poco, no diciendo nada de mí, no revelando nada, salvo en caso de gran necesidad, el bien que Dios ha hecho en mí; no diciendo nada que pueda dar una buena opinión de mí a los demás, salvo en caso que sea necesario; ocultando también todos los dones naturales y sobrenaturales (aunque todos me vienen de Dios y ninguno de mí); ocultar el bien que hago y el que Dios hace por mi mediación, «que tu mano izquierda ignore lo que ha dado la derecha».

«Cuando ayunes, perfuma tus cabellos.» «Cuando ores, cierra las puertas, y que Dios sólo te vea...» Hablar humildemente, suavemente, no responder con altivez a las palabras altaneras, ser humilde y manso, con los pequeños y con los grandes, ante los reproches, las alabanzas, los beneficios y las injurias, los halagos y las amenazas, humilde siempre que hables y humilde ante la muerte.

Humilde en acciones, no creyendo ser capaces de ninguna acción superior, puesto que Jesús ha sido treinta años, y José toda su vida, carpintero; ante este ejemplo, considerar al contrario cualquier ocupación como todavía demasiado buena para nosotros...; abracemos amorosamente, y hasta con prisa, cualquier ocasión para humillarnos, cualquier anonadamiento en imitación del de Jesús, y porque si nuestros pecados fuesen conocidos de los hombres, nada les parecería bastante vil para nosotros...; huyamos de cualquier ocupación o posición elevada, ya que Jesús se hizo pequeño y despreciado, no aceptemos ninguna grandeza, cualquiera que sea, salvo si la obediencia nos lo impone, si vemos que es un deber o es la voluntad segura de Dios...

(Fuente: ESCRITOS ESPIRITUALES DE CARLOS DE FOUCAULD. ERMITAÑO DEL SAHARA – APÓSTOL DE LOS TUAREG. Prefacio de RENÉ BAZIN, De la Academia Francesa. Traducción del francés por un miembro de la Fraternidad Laica de los Hermanos de Jesús, 1964.)

# DESDE LA ERMITA

Reflexiones de Emili M. Boïls (ermitaño, escritor y poeta).



Vamos a mejorar.

Sentir, vivir para orar. Aplicarse a practicar.

Vivir para orar. Y orar para vivir. (Renè Voillaume)

Dar oración a la vida, y vida

a la oración. Poderosos jinetes cabalgando sobre la realidad más abstracta hacia la materialización anímica, espiritual, de nuestro mundo interior y exterior.

El hombre satisfecho de sí mismo, parece no necesitar nada, ni siquiera, y sobre todo, rendirse a la evidencia.

El hombre orante, en cambio, lo necesita todo, lo pide todo, porque se sabe un hombre pobre, desvalido de casi todo, y a quien le es necesario pedirlo todo para, orando, ser, y siendo, elevarse hacia las cimas de la oración = amor.

Y todos somos pobres. De muchas carencias. Especialmente cuando de esos flagelos que periódicamente azotan al hombre nos abate, nos trastorna, nos trastoca, nos anula.

Por eso nos conviene no huir nunca del clima y de la actitud del orante, sino ir lo más rápidamente posible a su encuentro, a su claustro interior, abrazarse aún más, la persecución, la calumnia, la incomprensión y la marginación nos acechan, nos rodean. Más que nunca hay que volver urgentemente a la oración, porque para eso está también concebida: para acoger, para confortar, para curar, para elevarnos lo antes posible, calmarnos, respondernos, enjugarnos las lágrimas, curar nuestras heridas. Por medio de la oración, todo este estado de cosas desemboca en su sentido final, último, profundo y real, en su significado, aclaramiento, e incluso justificación.

La oración abre, si no todas, sí muchas de las puertas que encierran a innumerables enigmas, a los esenciales.

La oración, si no resuelve muchas dudas, sí las encalma.

La oración, hecha en un estado de desnudamiento total, más abriga que congela, mece, conmueve, calienta.

La oración es el bálsamo más conveniente para muchas clases de llagas, de ahogos.

La oración es energía en estado puro, químicamente puro, al decir de su aplicamiento a la vida espiritual.

La oración es el motor que sacará el agua incontaminada desde lo más profundo del pozo de nuestro interior, y que nosotros no sabríamos ni podríamos extraer con nuestras solas fuerzas.

La oración es la almohada sobre la cual poder reposar terapéuticamente, balsámicamente, nuestra cabeza, cuando más duele de todo: de no saber qué somos, de dónde venimos, para qué andamos este mundo y en esta vida. De la comezón de vivir, o de no vivir.

Los cristianos sabemos, tal vez no con tanta propiedad y profundidad como debiéramos, que nuestro Maestro de oración es el mismo Siervo doliente Jahvé-Dios, Jesucristo.

Los estoicos y otros agnósticos, saben igualmente sobre el máximo maestrazgo que el sufrimiento, el abandono de todo lo humano o de los dioses: la muerte. Y es que los extremos, dicen que se tocan.

Pero la diferencia entre esto y los orantes es abismal. Lo que es luz para el creyente, tal vez es oscuro sofisma para el que, usando de su absoluta libertad, no decide adscribirse al cultivo de la fe religiosa. Es muy probable que ambos gocen igualmente de un mismo o parecido valor ante los ojos de Dios, puestos dentro de terreno de la honradez de los unos y de los otros, pero los resultados son verdaderamente abrumadores en sentido trascendente para el creyente. El palpito de la fe, su misterio intrínseco, ilumina hasta lo más recóndito, y lo que no es posible explicarlo con palabras y fórmulas, se expresa muy elocuentemente con la mirada, con el silencio trasmittente y hasta con la muda e implícita aceptación de la verdad que nos sobrepasa, que no acertamos a expresar con palabras debidamente.

Son modos, caminos, estilos de oración, a veces incluso altísima, que pueden usar ambos protagonistas. En ellos, sin recurrir en apariencia al contenido espiritual del cristiano o del creyente, están y se ejercitan muchos hombres, grandes o anónimos, honrados y buscadores de la verdad. Y eso, sólo con quererlo, con desearlo, aceptándolo.

Lo cierto es que, nosotros, los creyentes, y si somos dejados de lado, marginados de cualquier clase o estigma, aquellos que nos encontramos en situaciones límite en la vida, fronterizos entre la ética y el repudio más violento e intransigente, entre la propia perdición o la impuesta por otros, debemos orar más que nadie, mejor que nadie, más perseverantes, tal vez con más derecho y propiedad que nadie, si así puede decirse, porque nos

va en ello la vida, la respuesta más adecuada a lo que somos porque no somos, y a lo que no somos porque somos lo que somos.

La oración es una situación límite para los hombres en situación límite, es decir, para la inmensa mayoría de los seres humanos. Especialmente. Preferencialmente. Obviamente.

Jesús, nuestro único maestro de oración, era un hombre, un hecho, una situación límite que anunció un mensaje límite, extremo, radical.

Que vino a enseñarnos cómo se resuelven las situaciones límite, tanto las ocasionales como las de cada día.

Por eso, tal vez quien no se sienta en situación límite, acaso no sabrá nunca orar como es debido o no gozará en toda su profundidad de la pasión que es orar versus vivir. Un sufrimiento agudo, permanentemente soportado, debidamente encauzado por esta avenida luminosa que es la oración, puede sostener, sostiene de hecho toda esa misma vida que jamás podrá asumir, normalizar en este mundo, y que aplazará, emplazándola, solamente para la otra donde todo será posible en su intrínseca realidad.



# COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE FOUCAULD EN INTERNET

<http://horeb-foucauld.webs.com>

<https://horebfoucauld.wordpress.com>

<http://www.bubok.es/autores/HorebFoucauld>

<https://www.facebook.com/horeb.foucauld>

<https://issuu.com/horeb.ecumene>



## ORACIÓN DEL HOREB

**Señor, ayúdame a encontrarte en lo más profundo de mi ser.**

**Que capte, Señor, tu promesa,**

**el proyecto que desde siempre has pensado para mí,**

**en tu entrañable amor para conmigo y en favor de mis hermanos.**

**Que me deje llevar por tu Espíritu en la realización de tu plan,**

**tanto en los momentos de gozo,**

**como en el sufrimiento que esto pueda comportar.**

**Dame la gracia de poder vivir todo esto**

**en una comunidad que viva ya ahora**

**la alegría de sentirse salvada por ti; la comunique al mundo entero**

**y prepare con su esfuerzo, el Reino de Justicia,**

**Amor y Paz que tú nos has prometido.**